

# Sandinismo e Interculturalidad

(Discurso de Gustavo Castro Jo, alcalde del municipio de Bluefields y exrector de la BICU, pronunciado en el acto de graduación de profesionales de la BICU, realizado en la ciudad de Bluefields, el 18 de mayo de 2024).

Magnífico Rector de la Bluefields Indian & Caribbean University, distinguidas autoridades de nuestra prestigiosa universidad, estimados docentes y personal administrativo, estimados padres de familia y familiares de los graduandos, queridos graduandos e invitados especiales, muy buenas noches.

Muchas gracias por la invitación a compartir con ustedes este grandioso momento de sus vidas: la graduación de profesionales de la generación 2024 que, sin duda, será uno de los eventos que quedará grabado para siempre en la memoria de cada uno de ustedes. ¡Felicidades, graduando! Ahora están mejor preparados para los desafíos de la vida. También felicito a sus familiares.

Mayo es un mes de grandes tradiciones culturales y hechos históricos para nuestro país, es un mes de convivencia intercultural y, aprovechando ese contexto, voy a referirme a algunos temas relacionados con esta temática.

La historia de la humanidad está llena de conflictos entre grupos sociales diferentes por razones étnicas, culturales, ideológicas, religiosas, entre otros.

En la actualidad podemos comunicarnos y vernos las caras desde un extremo a otro extremo del planeta en tiempo real; todo lo que se escribe, se musicaliza o se grava puede recorrer los 40,075 Km de la circunferencia de la Tierra en el mismo instante; es el tiempo en que podemos trasladarnos con facilidad de un continente a otro y encontrarnos día a día en cualquier sitio con personas de otras identidades; las interacciones con personas de culturas diferentes son más comunes; la interculturalidad es una característica no solo necesaria, sino que obligatoria para la convivencia en armonía entre seres humanos.



Nuestra Nicaragua, la Costa Caribe en particular, es un territorio de encuentros y convivencia de pueblos y culturas diversas. Aquí nacemos, crecemos y vivimos personas que por origen familiar o territorial nos identificamos con los pueblos originarios, con la población afrodescendientes, con la población mestiza o con el mosaico de diferentes pueblos del planeta. Somos un pueblo multiétnico y pluricultural.

La diversidad cultural es un patrimonio nuestro y se manifiesta en las memorias colectivas de cada pueblo, en sus saberes ancestrales, en las historias, lenguas, cosmovisiones, espiritualidad e identidades de cada una de las etnias; en su tendido organizacional territorial, comunal o familiar, en sus vínculos y relaciones con la naturaleza, en las formas diversas de entender, atender y resolver las necesidades básicas.

La diversidad cultural, al contrario de ser un obstáculo, es una riqueza incomparable, porque amplía las alternativas, suma diversas capacidades, valores humanos y cosmovisiones; permite que las sabidurías del pasado se junten con los avances tecnológicos del presente y nos encamine hacia un futuro mejor, su articulación correcta puede impulsar el desarrollo sostenible y con identidad de los individuos, comunidades y territorios.

La práctica de la interculturalidad nos enseña a todos a interactuar con personas o grupos de personas con identidades culturales diferentes, valorando en positivo las visiones y acciones de una persona o grupo de personas culturalmente diferente, favoreciendo el respeto y el reconocimiento a las diferencias. Se parte de que todas las culturas son iguales y tienen el derecho a desarrollarse y a contribuir, desde sus particularidades y diferencias, a la construcción de nuestro entorno y de nuestros territorios.

Las competencias interculturales nos ayudan a construir las relaciones equitativas y respetuosas con personas de distintas tradiciones socioculturales; a conocer y valorar las prácticas culturales de los otros; pero, especialmente a desarrollar una actitud de reconocimiento y respeto de sus derechos. La interculturalidad debe ser un modo de vida cotidiana y, como toda interacción humana es dinámica, debe estar en construcción permanente; por lo tanto, debe ser inherente a los sistemas educativos a todos los niveles.

Las luchas revolucionarias en nuestro país se han hecho con el propósito de reducir las desigualdades sociales; la diversidad cultural se ha utilizado para generar desigualdades. Las ideologías colonialistas insistieron en afirmar que había una cultura superior y avanzada y que, para prosperar, teníamos que seguir una ruta definida hacia la cultura occidental que era considerada superior; las identidades de los pueblos originarios, afrodescendientes y de otros sitios del planeta, eran expresiones culturales inferiores. Esas desigualdades generaron las más grandes deudas con los pueblos más desfavorecidos del país.

El sandinismo ha interpretado correctamente esa realidad nicaragüense, visión impuesta a nuestra sociedad con la llegada de los europeos. Sandino asume el desafío de cambiar dicha realidad, reconociendo la naturaleza multiétnica de nuestra nación; desde la formación del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, de composición multiétnica, inició su lucha en Puerto Cabezas y dio especial atención a los indígenas en el río Coco, formando cooperativas de productores. Sandino afirmaba en sus escritos que aspiraba a eliminar las barreras del racismo y desarrollar a Nicaragua y al Caribe. Sandino dio muestras claras de su compromiso con la interculturalidad.

En cada una de las etapas de la revolución ha quedado demostrado su firme compromiso con el fortalecimiento de un sistema intercultural en Nicaragua. El programa histórico del FSLN publicado en 1969, capítulo VI, refiere la realidad de los pueblos del Caribe de Nicaragua y la necesidad del rescate, la restitución de derechos de los pueblos, la búsqueda de una convivencia digna y en condiciones de igualdad de todos los pueblos que habitan en Nicaragua.

Después del triunfo, en 1981, se emitió la Declaración de Principios sobre las comunidades de la Costa Caribe, que establece que todos los pueblos, con sus respectivas identidades, tienen iguales derechos a las diferentes expresiones culturales propias. Plantea que no existe cultura superior, todas son iguales, se complementan y forman parte de la identidad nacional.



Las políticas públicas implementadas, como la gran Cruzada Nacional de Alfabetización en Lenguas; la creación, institucionalización y fortalecimiento de la autonomía regional; la creación de los Subsistemas de Educación Autonomo Regional, el Modelo de Salud, el Modelo de Administración de Justicia y la misma BICU, universidad comunitaria e intercultural, son acciones que consolidan la interculturalidad.

En la Constitución de nuestro país, aprobada en 1987, y en todas las leyes y políticas públicas que se aprueban, reconocen la existencia de una población diversa, multiétnica, plurilingüe y pluricultural de la Costa Caribe de Nicaragua, con derechos y realidades distintas.

El propósito de nuestro gobierno es lograr la restitución de derechos a los pueblos del Caribe integralmente, en todas las dimensiones del Ser Humano. Por esta razón, hemos definido una Estrategia de Desarrollo de la Costa Caribe con programas y metas claras, para restituir el derecho a mejorar las condiciones de vida, construir carreteras y caminos rurales, mejor conectividad e infraestructura, a incrementar la producción y la productividad en el campo y en la ciudad, a garantizar la cobertura de los servicios básicos, a promover el desarrollo endógeno y con identidad, en paz y armonía.

Esta estrategia y sus programas reafirma que en Nicaragua no hay cultura superior o avanzada, ni culturas inferiores o atrasadas; solo hay culturas diferentes y todas se complementan y enriquecen a nuestra gran nación. Una ciudadanía intercultural que busca construir una sociedad con menos desigualdades individuales y colectivas.

Estimados graduandos, una de las competencias necesarias para aprovechar mejor los conocimientos adquiridos y para ser exitosos en este mundo tan globalizado, desafiante y complejo, es tener excelentes relaciones interpersonales. Esto genera armonía y la paz necesaria para crecer. Las competencias interculturales, especialmente en este mundo cada vez más integrado y diverso, son necesarias para fortalecer las relaciones interpersonales en la vida laboral y social.

Bienvenidos hermanos a esta nueva etapa de sus vidas; aprovechen con sabiduría las nuevas competencias adquiridas para lograr sus propósitos. Felicidades a los padres de familia y resto de familiares; felicidades, profesores y personal de la universidad; felicidades a todos los graduandos, que el señor ilumine en esta nueva etapa de sus vidas.

Muchas gracias.

